

HORARIOS DE MISAS DOMINICALES:

	Yverdon	Morges	Nyon	Renens	Lausanne	Vevey
Sábado	18h00	19h30				
Domingo			9h00	11h30	9h00 19h00	17h00

LOS EVENTOS PARTICULARES SE INDICAN ABAJO EN EL CUADRO CORRESPONDIENTE A CADA COMUNIDAD.

La situación sanitaria nos obliga a modificar de manera frecuente y ágil las condiciones en las que celebramos la Eucaristía en nuestras comunidades. Contamos con vuestra comprensión y respeto a las indicaciones dadas por los voluntarios que permiten llevar a buen término las celebraciones litúrgicas.

Medidas vigentes: aforo máximo de 50 personas, recogida de datos de los presentes, uso obligatorio de máscara, desinfección de manos y distancia de 1,5m. Los fieles tienen que permanecer en la plaza asignada durante toda la celebración. El canto queda totalmente prohibido.

YVERDON – Chapelle St-Georges, R. Curtil-Maillet 23, 1400 Yverdon

MORGES – Eglise St-François de Sales, R. Louis de Savoie 31, 1110 Morges

NYON - Eglise Notre-Dame, R. de la Colombière 18, 1260 Nyon

RENENS - Eglise St-François, Av. de l'Eglise-catholique 2B, 1020 Renens

LAUSANNE - Eglise du Sacré-Coeur, Ch. Beau-Rivage 1-3, 1006 Lausanne
Jueves 14.01: 17h30 Adoración al Santísimo Sacramento y confesiones ; 18h30 Misa

VEVEY - Eglise Notre-Dame, R. des Chenevières 4, 1800 Vevey



Misión católica de lengua española / VD

Ch. de Beau-Rivage 1 – 1006 Lausanne

021 555 26 10 – mission.espagnole.lausanne@cath-va.ch

Oficinas abiertas de martes a viernes de 15h a 18h

HOJA DOMINICAL Nº 1 / 10 DE ENERO DE 2021 BAUTISMO DEL SEÑOR, B

(Si desean recibir esta hoja por correo electrónico,
no duden en mandar un email a la Misión)



**“Tú eres mi Hijo amado,
en ti me complazco.”**

Catequesis del Papa Francisco sobre el bautismo (11.04.2018)

El verbo griego «bautizar» significa «sumergir» (cf. CCC, 1214). El baño con el agua es un rito común a varias creencias para expresar el paso de una condición a otra, señal de purificación para un nuevo inicio. Pero a nosotros cristianos no se nos debe escapar que si es el cuerpo lo que se sumerge en el agua, es el alma lo que se sumerge en Cristo para recibir el perdón del pecado y resplandecer de luz divina (cf. Tertuliano, *De resurrectione mortuorum* VIII, 3: CCL 2, 931; PL 2, 806). En virtud del Espíritu Santo, el bautismo nos sumerge en la muerte y resurrección del Señor, ahogando en la fuente bautismal al hombre viejo, dominado por el pecado que separa de Dios y haciendo nacer al hombre nuevo, recreado en Jesús. En Él, todos los hijos de Adán están llamados a una vida nueva. El bautismo, es decir, es un renacimiento. Estoy seguro, segurísimo de que todos nosotros recordamos la fecha de nuestro nacimiento: seguro. Pero me pregunto yo, un poco dubitativo, y os pregunto a vosotros: **¿cada uno de vosotros recuerda cuál fue la fecha de su bautismo?** Alguno dicen que sí, está bien. Pero es un sí un poco débil porque tal vez muchos no recuerdan esto—. Pero si nosotros festejamos el día del nacimiento, ¿cómo no festejar —al menos recordar— el día del renacimiento? **Os daré una tarea para casa, una tarea hoy para hacer en casa.** Aquellos de vosotros que no os acordéis de la fecha del bautismo, que pregunten a la madre, a los tíos, a los sobrinos, **preguntad: «¿Tú sabes cuál es la fecha de mi bautismo?»** y no la olvidéis nunca. Y ese día agradeced al Señor, porque es precisamente el día en el que Jesús entró en mí, el Espíritu Santo entró en mí. ¿Habéis entendido bien la tarea para casa? **Todos debemos saber la fecha de nuestro bautismo. Es otro cumpleaños: el cumpleaños del renacimiento.** No os olvidéis de hacer esto, por favor. (...)

Sumergiéndonos en Cristo, el bautismo nos convierte también en **miembros de su Cuerpo, que es la Iglesia y partícipes de su misión en el mundo** (cf. CCC, 1213). Nosotros bautizados no estamos aislados: somos miembros del Cuerpo de Cristo. La vitalidad que brota de la fuente bautismal está ilustrada por estas palabras de Jesús: «Yo soy la vid; vosotros los sarmientos. El que permanece en mí y yo en él, ese da mucho fruto» (cf. Juan 15, 5). Una misma vida, la del Espíritu Santo, corre de Cristo a los bautizados, uniéndolos en un solo Cuerpo (cf. 1 Corintios 12, 13), unido con la santa unción y alimentado en el banquete eucarístico.

El bautismo permite a Cristo vivir en nosotros y a nosotros vivir unidos a Él, para colaborar en la Iglesia, cada uno según la propia condición, en la transformación del mundo. Recibido una sola vez, el lavado bautismal ilumina toda nuestra vida, guiando nuestros pasos hasta la Jerusalén del Cielo. **Hay un antes y un después del bautismo.** El sacramento supone un camino de fe, que llamamos catecumenado, evidente cuando es un adulto quien pide el bautismo. Pero también los niños, desde la antigüedad son bautizados en la fe de los padres (cf. *Rito del Bautismo de los niños*. Introducción, 2). Y sobre esto yo quisiera decir una cosa. Algunos piensan: **¿Pero por qué bautizar a un niño que no entiende?** Esperemos a que crezca, que entienda y sea él mismo quien pida el bautismo. Pero esto significa no tener confianza en el Espíritu Santo, porque cuando nosotros bautizamos a un niño, en ese niño entra el Espíritu Santo y el Espíritu Santo hace crecer en ese niño, desde niño, virtudes cristianas que después florecen. Siempre se debe dar esta oportunidad a todos, a todos los niños, de tener dentro el Espíritu Santo que les guíe durante la vida. **¡No os olvidéis de bautizar a los niños!** Nadie merece el bautismo, que es siempre un don para todos, adultos y recién nacidos. Pero como sucede con una semilla llena de vida, este don emana y da fruto en un terreno alimentado por la fe. Las promesas bautismales que cada año renovamos en la Vigilia Pascual deben ser reiniciadas cada día para que el bautismo «cristifique»: no debemos tener miedo de esta palabra; **el bautismo nos «cristifica»**, quien ha recibido el bautismo y va «cristificado». Se asemeja a Cristo, se transforma en Cristo y lo convierte verdaderamente en otro Cristo.

PROXIMOS CURSILLOS DE PREPARACION AL BAUTISMO :

- 3 y 10 de febrero (en Renens)
- 21 y 28 de abril (en el Sacré-Cœur, Lausanne)

Inscripción previa obligatoria por teléfono.

Parroquia de Renens 021 634 01 44 / Oficina de la Misión : 021 555 26 10

Más información (actualizada) en nuestra página web :
www.cath-vd.ch/missions/mision-cantonal-de-lengua-espanola